

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 53 - MARZO 1996

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Fausto Moscoso, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de  
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.,

FENAPE.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Marcelo Aguirre

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED. Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec.

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de la revista. Se permite su  
reproducción, siempre y cuando se cite la  
fuente y se envíen dos ejemplares a

Chasqui

Más de 450 **Radioapasionados y televisionarios** del mundo se reunieron en Quito, en noviembre pasado, para participar en el Festival homónimo e inédito que el Grupo de los Ocho, con el apoyo de 13 organismos internacionales, organizó con el propósito de abrir un espacio para la reflexión, el intercambio de experiencias y la formulación de estrategias que le permitan a la comunicación audiovisual democrática enfrentar de mejor manera la avasallante "aldea global" que vivimos. En el módulo respectivo, esta edición presenta algunos documentos que sirvieron de base teórica para este encuentro, artículos que algunos de los participantes quieren socializar y otros textos que alimentan el debate en torno al sugerente y atractivo espacio audiovisual latinoamericano.

"En las aguas del mercado -apunta Eduardo Galeano- la mayoría de los navegantes está condenada al naufragio; pero la deuda externa paga, por cuenta de todos, los pasajes de la minoría que viaja en primera clase". En un mundo cada vez más globalizado, donde 358 personas tienen un capital equivalente al que comparten 2.400 millones de pobres, no es sorprendente que la violencia atraviese las sociedades, y nos rompa el cuerpo y el alma, especialmente en Nuestra América llena de naufragos. En este contexto, los colaboradores de **Medios, sociedad y violencia** nos proponen textos heterogéneos. Para algunos de ellos, los medios -especialmente la TV- son los autores intelectuales de la violencia y constituyen una escuela del crimen (hecho no sorprendente si consideramos que E.U., país con una de las más altas tasas de criminalidad en el mundo, es uno de los mayores exportadores y expositores, gracias a la complicidad impune de sus aliados nacionales, de los contenidos violentos en los medios). Para otros, y complementario al enfoque anterior, los medios ejercen una violencia sutil, pero no menos deletérea, a través de la *Crónica Roja* donde la intimidad y la honorabilidad está reservada a los sectores con poder económico, en tanto que la de los sectores "peligrosos" se convierte en una "intimidación de masas". Pero, también hay aquellos que consideran un reduccionismo el relacionar la violencia real con la televisada y que, en buena medida, los medios lo que hacen es reflejar, no provocar, la agresividad humana generada por las condiciones de vida, materiales y espirituales, de la sociedad. El lector encontrará en estos textos elementos que, aunados a su experiencia cotidiana, le permitirán sacar conclusiones que le susciten y fortalezcan, eso esperamos, actitudes críticas para enfrentar los medios.

En la radio y televisión brasileñas, *BBC* de Londres, *Radio Nederland* de Holanda, CIESPAL y otras entidades de América y Europa; los casi 50 años de actividad profesional de Walter Ouro Alves dejaron una obra inolvidable. Por eso y por todo lo que significó su aporte honesto y enriquecedor para la comunicación democrática, quienes hacemos *Chasqui* queremos rendirle tributo al dedicar esta edición a su memoria viva.

## RADIOAPASIONADOS Y TELEVISIONARIOS

**L**a avasallante "aldea global", tecnologizada y concentradora que vivimos, plantea nuevos y complejos retos para los comunicadores democráticos del espacio audiovisual. El debate amplio sobre el problema es el primer paso para enfrentarlo.



- 4 Festival de Radioapasionados y Televisiónarios
- 6 Declaración de los Radioapasionados y Televisiónarios
- 8 La radio popular y educativa en América Latina  
*Luis Ramiro Beltrán*

- 12 Comunicación ¿para cuál desarrollo?  
*Antonio Pasquali*
- 16 La imagen, nuevamente visitada  
*Carmen González Mont*
- 20 Aportes a la radiopasión  
*Ernesto Lamas*
- 23 Buenas ondas de la sociedad civil  
*José Ignacio López V.*
- 27 FM a bajo costo  
*Ricardo Quiñones*
- 31 La radio en el ciberespacio  
*Ricardo Horvath*
- 35 Video, TV y democratización  
*Martha Rodríguez*
- 38 De la oralidad a la telenovela  
*José Rojas Bez*
- 42 Walter Ouro Alves

## MEDIOS, SOCIEDAD Y VIOLENCIA

**E**n el caldo de cultivo de sociedades cada vez más injustas, la violencia nos atraviesa literal y metafóricamente. En este contexto, los medios, especialmente la TV, tienen una relación directa y una responsabilidad inexcusable. Veamos algunos enfoques que, esperamos, contribuyan a una percepción crítica.

- 43 Violencia urbana, nuevos escenarios  
*Fernando Carrión*
- 47 La TV acusada de asesinato  
*Jorge Enrique Adoum*
- 51 Violencia y TV infantil  
*Valerio Fuenzalida*
- 55 La escuela del crimen  
*Eduardo Galeano*



- 57 ¿Los medios provocan o reflejan la violencia?  
*Cecilia Peñaherrera*
- 60 Las trampas de la desgracia  
*Alexander Jiménez*
- 64 Los juegos de la crónica roja  
*Kintto Lucas*

## ENSAYOS

**E**nsayos, intentos, aproximaciones a diferentes temas ofrecemos en esta sección para suscitar la reflexión y el debate.



- 65 Michael Jackson, antes del caos  
*Juan Luciano Nieves*
- 68 Comunicación y subjetividad  
*Enrique Guinsberg*

- 71 Crisis global, valores y fin de siglo  
*Javier Esteinou Madrid*
- 75 La vigencia de José Martí  
*Alejandro Querejeta*

## NUEVAS TECNOLOGIAS



- 79 ¿Superautopista informativa?  
*Carlos Eduardo Colina*
- 82 La elaboración de las inforrutas nacionales  
*Pierre C. Bélanger, Réjean Lafrance*

- 87 Cuba y la era de la informática (Entrevista)  
*Julio García Luis*
- 90 En el Internet
- 91 IDIOMA Y ESTILO  
El Diccionario entre el fetichismo y el prejuicio  
*Hernán Rodríguez Castelo*
- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 98 RESEÑAS



## NUESTRA PORTADA

El transeúnte. Acrílico sobre lona, 2.80 x 3.00, de MARCELO AGUIRRE. Premio Marco, Museo de Arte de Monterrey, México

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

DISEÑO PORTADA Y  
CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



NUESTRO NUEVO  
E-MAIL

CIESPAL:  
[ciespal@ciespal.org.ec](mailto:ciespal@ciespal.org.ec)

CHASQUI:  
[chasqui@ciespal.org.ec](mailto:chasqui@ciespal.org.ec)

# DE LA ORALIDAD A LA TELENOVELA



Diana Rodríguez, Dik-LOGOS

*¿Qué es la oralidad? ¿Fue en algún momento solo audición o siempre fue más bien oralidad-gestualidad, oralidad-es escenificación, oralidad-visualidad, en síntesis: audiovisualidad, rudimentaria o no? La doble función comunicativo-nucleadora de la oralidad, similar a la de la telenovela, evidencia que aquella pervive e influye en las manifestaciones audiovisuales contemporáneas.*

**E**l auge de la telenovela nos obliga a reflexionar sobre sus funciones y valores en la sociedad moderna, observando con cuidado su importante rol familiar y sus relaciones con otros fenómenos culturales. Entre estos el de la oralidad que, en su pureza original, es hoy prácticamente residual, pero que pervive de modo subyacente e implícito, incluso en las manifestaciones con mayor relieve en la comunicación moderna.

El análisis de la oralidad, de sus manifestaciones, de sus relaciones con

otros medios, y su parangón con otros fenómenos de la comunicación, el arte y toda clase de expresividad humana; descubre propiedades y valores poco conocidos, y posibilita aprehender mejor muchos fenómenos de la cultura.

## La oralidad

Concebir la oralidad solo como "voz" -en contraposición a los demás recursos expresivos y comunicativos- ¿no resulta demasiado purista, conceptualista o apriorista?, ¿no define una oralidad solo existente en la pura abstracción, pensada al margen de lo histórico y lo concreto, como paradigma teórico, desde una perspectiva solo y artificiosamente moderna?

Las manifestaciones orales, incluyendo las más arquetípicas, no se bastaron nunca con una exclusiva sonoridad, ni con los mejores recursos inflexivos, tonales, tímbricos y generales de la voz, ni aun con la voz acompañada de instrumentos musicales. Habitualmente, esas manifestaciones buscaron el complemento del gesto, en particular del rostro y las manos, cuando no de todo el cuerpo, e incluso de otros aditamentos y recursos visuales como las máscaras y ornamentos.

"Otro hecho en el cual hace falta insistir -ya que en general tiende a subestimarse- es la íntima ligazón entre oralidad, gestualidad, música, danza y otras técnicas del cuerpo", dice, con ra-

JOSE ROJAS BEZ, cubano. Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas, docente universitario.

zón, Esteban Monsonyi'. Pudiéramos radicalizar algunos términos y no hablar de una íntima ligazón entre la oralidad y la gestualidad como de una unión entre cosas distintas. En una dirección son casi tan inseparables como un ente indivisible, sobre todo en sus estados prístinos, los más "naturales".

Decimos "en una dirección" -la de la voz sin gestualidad- porque asumimos como mucho más probable y observable la inversa: la existencia de gestualidad sin la voz, como en las pantomimas y demás manifestaciones afines.

La oralidad "natural", histórica, trascendió en todo tiempo el solo recurso de la palabra, nunca ha sido solo "audibilidad", pura voz, sino también gestualidad; y la oposición más válida no estará jamás referida a la visualidad sino, en todo caso, a la escritura y la lectura solitaria. Y si llegó a darse la posibilidad de "pensar" a la oralidad como solo "voz", ello ocurrió desde la modernidad y, más aún, con los actuales *mass media*, con la remisión de la oralidad a los *media* que fijaron y transmitieron la voz de modo "desnaturalizado": la radio, los discos, las cintas magnetofónicas...

### Valores de la oralidad

La consideración de la gestualidad como recurso casi siempre concomitante a la voz en las manifestaciones orales tradicionales; nos mueve a rememorar cualidades vitales de la oralidad-gestualidad.

Se evidencia, ante todo, su doble función nucleadora comunicativa. Las manifestaciones orales conllevan un aspecto nucleador, una dinámica grupal opuesta a la atomización o individualización característica de otros medios y manifestaciones (como el libro o la lectura solitaria), y contrarrestan la soledad.

Oralidad es, en medida cierta, sinónimo de grupo, de reunión para escuchar al bardo, al declamador o cuentero; es, por ende, contacto humano, incluyendo intercambios de ideas y experiencias entre los miembros de la concurrencia, antes y después de la audición del discurso. Es comunicación no solo nucleadora, sino además motivadora del diálogo y de interacciones generales entre los concurrentes.

A ello se une otro factor, prácticamente indisoluble de los anteriores: su

papel identificador, pues los asistentes nucleados y motivados a la intercomunicación viven un proceso identificador, al menos en sus intereses, ocupaciones y preocupaciones más generales o externas, cuando no en sus concepciones y opiniones más particulares e íntimas.

Como bien expresa Paúl Zumthor: "En cada grupo social, eso que llamamos sus **tradiciones orales** constituyen una red de intercambios vocales vinculados con comportamientos más o menos estrictamente cifrados, **cuya finalidad** esencial consiste en mantener la continuidad de una percepción de la vida y de una experiencia colectiva sin las cuales el individuo quedaría abandonado a su soledad, si no a su desesperación"<sup>2</sup>.

Toda antropología y sociología actual devela la capacidad de las manifestaciones orales para transmitir y conservar tradiciones, perpetuar idiosincrasias e incluso formas y gustos, y reafirmar sentimientos y valores. Desde el comienzo de los siglos, con los proverbios, ensalmos y ritos mágicos, desde los bardos, luego los juglares y sus semejantes, hasta las más nuevas manifestaciones; la oralidad ha desempeñado un rol medular en los procesos identificatorios y en la continuidad de emociones, experiencias y concepciones de cada grupo, al favorecer la comunicación e intercambios generales dentro y fuera de los grupos.

### Manifestaciones contemporáneas

Cuentan, en primer lugar, las manifestaciones sobrevivientes de la oralidad prístina, donde figuran esos breves chistes y cuentos cotidianos (casi siempre "verdes" o satíricos, cuando no políticos) tan contados, o sea, tan dichos y gesticulados en grupos reunidos con cualquier motivo.

A esos chistes y cuentos breves -menos atendidos de lo que merecen, incluso por agudos y serios estudiosos de la oralidad, como los ya mencionados<sup>3</sup>- se suma otra importante forma: el recital de canciones (y, asimismo, el de poesía, desafortunadamente escaso y mucho menos concurrido que el musical).

Y, luego, nuevas formas importantes: las de los *mass media*, sobre todo la radio. Hablamos aquí de programas radiales, grabaciones discográficas y cintas de audio tan bien concebidos que asumen caracteres expresivos generales de

**O**ralidad es, en medida cierta, sinónimo de grupo, de reunión para escuchar al bardo, al declamador o cuentero; es, por ende, contacto humano, incluyendo intercambios de ideas y experiencias entre los miembros de la concurrencia, antes y después de la audición del discurso. Es comunicación no solo nucleadora, sino además motivadora del diálogo y de interacciones generales entre los concurrentes.

la oralidad o, mejor, de la oralidad-gestualidad, suscitando o induciendo mentalmente sus expresiones, gestos, movimientos, ...imágenes.

Tampoco podemos olvidar otros medios más complejos como la televisión que, a fin de cuentas, medio de medios, es capaz de incorporar y transmitir muchos lenguajes y recursos; medio que asume continuamente fenómenos de la oralidad, gracias a su capacidad de presentar o transmitir exponentes de la oralidad tradicional (oradores, declamadores, animadores, poetas, trovadores...) y de asimilar y hacer patente el histórico influjo de las seculares tradiciones orales.

Hoy, la oralidad propiamente dicha parece cada vez menos satisfactoria. Se reclaman complementos visuales en aras de una plena audiovisualidad, y los *media* reducen paulatinamente el campo de acción de la oralidad tradicional, a la vez que la diluyen en su moderna configuración, si bien no la han aniquilado.

Mas, esta misma disolución e incorporación la hace pervivir, al menos en cierto grado y en determinados aspectos o modalidades, y quizás pudiésemos concebir la oralidad como un sistema expresivo necesario al ser humano, que no desaparece en ninguna sociedad ni grupo social, sino que se transforma (a veces degenerándose, "distorsionándose") a través de esa disolución e incorporación, y se infiltra o diluye en otras manifestaciones y medios.

### **Oralidad y telenovela**

La oralidad-gestualidad ha pervivido en determinadas manifestaciones, cumpliendo múltiples funciones, tal el caso de las telenovelas y otras variaciones de los actuales *mass media*.

**L**a oralidad "natural", histórica, trascendió en todo tiempo el solo recurso de la palabra, nunca ha sido solo "audibilidad", pura voz, sino también gestualidad; y la oposición más válida no estará jamás referida a la visualidad sino a la escritura y la lectura solitaria.

La telenovela suele asumir temas, situaciones, motivos y formas que hallan sus raíces más inmediatas y consolidadas en el teatro y la literatura, pero más antiguamente, también en las tradiciones orales, además de en todo el intercambio oral popular de su momento.

El influjo de las tradiciones orales sobre la telenovela no se limita a las ancestrales emociones, temas y situaciones; se concreta asimismo en fórmulas artísticas y espectaculares. Una de las más notables de dichas fórmulas es la repetición, el continuo ir y venir de una acción, situación o diálogo, o la fijación reiterativa en un objeto o detalle supuestamente llamativo; recursos útiles para los distintos niveles de lectura de las diferentes edades y hábitos mentales, o válidos para un regodeo neobarroco, o también, como dice Umberto Eco, para compensar "la necesidad infantil de escuchar siempre la misma historia, de ser consolado por 'el regreso de lo idéntico', disfrazado de manera superficial"; así como para "reconocer a un viejo conocido. Estas características familiares nos permiten 'entrar' al evento".

Además, llamamos la atención sobre el gran peso de la palabra oral en las telenovelas, hecho que merece análisis cuantitativos y cualitativos en muchos órdenes. No hablamos de toda la banda sonora (música y ruidos incluidos), sino muy específicamente de los diálogos, de ese continuo parloteo de los personajes que llega incluso a determinar montajes, concatenaciones sonoras de las escenas, cuya sucesión es no solo ensamblada sino también motivada por lo que alguno dice.

El peso de la oralidad es tan vital en el proceso dramático de la telenovela que esta es prácticamente inconcebible.



*Oralidad es sinónimo de grupo para escuchar al cuentero, al bardo...*

Mónica Burgos, DIA-LOGOS

ble con subtítulos, a la manera de los filmes, sin una oralidad inteligible, pues requiere una atención y concentración, además de un goce, en su oralidad.

Por último, la telenovela ha asumido hoy funciones importantísimas de las prístinas tradiciones orales. Una es la perpetuación de idiosincrasias, de la emocionalidad característica del grupo humano y de determinados gustos y hábitos.

Otra, muy unida a la anterior, es su poder nucleador. "Las telenovelas son sin duda los programas de mayor sintonía en el país. [...] Las telenovelas hacen encender los televisores, es decir, son exitosas a cualquier hora que se las transmita." Esta es una afirmación hecha por Ariel Bibliowicz con relación a la telenovela no solo en Colombia, sino en toda América<sup>5</sup>.

Mucho más que las formas residuales de la oralidad existentes hoy día, que el chiste "verde" o político contado a pequeños grupos, que el recital de poesía o música, que el discurso o mitin político y otros tipos de oratoria; la telenovela es la gran nucleadora contemporánea de grupos que, aparentemente fraccionados o atomizados en el hogar, están unidos a una misma hora en una vasta región.

La telenovela es -para bien, para mal o para ambos- un moderno brujo o sacerdote ritual, un moderno bardo o juglar que, con sus propias virtudes y defectos, con sus propias eficacias e insuficiencias, nuclea e influye sobre el mayor número de espectadores, no solo a una hora determinada, sino aun antes y después, motivando participaciones o alimentándolas en conversaciones cotidianas, en nombres puestos a los hijos nacidos en tiempos de la telenovela y en nombres puestos a conocidos, amén de otras bromas e intercambios.

¡Más notorio aún! La telenovela es ese fenómeno neo o seudotradicional nucleador que alcanza a servir como patrón de referencias para acotar acciones personales y sociales, y ordenar la rutina cotidiana: las citas se conciertan para "después de la telenovela", las comidas son "antes de la telenovela", se sale a pasear "el día que no toca la telenovela".

Tal es la conclusión arrojada en Venezuela por el investigador Leoncio Barrios quien, por lo demás, corrobora otras investigaciones hechas por distin-



tos investigadores en diferentes países (como J. Lull, H. Leichter, J. Bryce, D. Ahmed *et al.*, en Estados Unidos): "Este es el programa de mayor sintonía por la audiencia venezolana, independientemente de su clase social, sexo, edad o nivel educacional. En este país, las telenovelas constituyen un importante referente comunicacional utilizado por los miembros de la familia, entre sí y con el mundo exterior"<sup>6</sup>.

Y otro fenómeno, cada vez más habitual hoy día, viene a incrementar las ya mencionadas relaciones de la telenovela con la tradición oral: los desarrollos y desenlaces según las encuestas públicas; es decir, las modificaciones o adecuaciones de la obra en concordancia con intereses y reacciones del público.

#### Índices finales

En todo lo anterior evidenciamos que la telenovela ha sustituido muchas funciones de las tradiciones orales, no solo en la asunción de caracteres más o me-

nos orales, más o menos formales o artísticos; sino más esencialmente aún en cuanto a roles sociales se refiere, incluyendo su doble papel como reflejo de identidades a la vez que factor de identificación.

Al bagaje folletinesco y literario de la tradición escrita, a la asunción de preocupaciones, gustos y tradiciones populares, y a la moderna tecnología audiovisual, se suman el desproporcionado valor de la palabra, el peso de los diálogos y de toda la banda sonora (que, a veces, deviene continuo parloteo y ruido), sin omitir determinadas formas y fórmulas arraigadas en la oralidad; y se suman su valor nucleador y referencial, así como su capacidad de promover intercambios comunicativos entre una amplísima teleaudiencia.

Claro, hablamos de modo muy relativo. La telenovela nunca es propiamente oralidad; no solo por la mediatización de su oralidad y su carga de visualidad electrónica, sino además porque está vinculada a la tradición literaria impresa (sobre todo la folletinesca) y, en general, a la escritura, a partir del mismo guión. Por ende, está sumamente mediatizada.

Combinando propiedades vitales de tres tradiciones: la oral, la escrita y la visual, la telenovela ha devenido, se ha configurado -diabólica, angelicalmente o de ambos modos a la vez- como una de las manifestaciones más sincréticas y llamativas de la cultura, en ese largo trayecto que va desde la más primitiva oralidad hasta los más modernos *mass media*. ●

#### REFERENCIAS

1. Monsonyi, Esteban, "La oralidad"; en *Oralidad*, Nº 2, ORCALC (UNESCO), La Habana, 1989, p. 11.
2. Zumthor, P., "Permanencia de la voz", en *El Correo*, UNESCO, París, agosto de 1985, p.4.
3. Véase, por ejemplo, además de los artículos ya citados, una obra tan valiosa como la de Watter J. Ong., *Oralidad y escritura: tecnología de la palabra*, F.C.E., México, 1987.
4. Eco, U., "Innovación y repetición", en *Temas*, Nº 21, Ministerio de Cultura, La Habana, 1990, pp. 47 y 42-43.
5. Bibliowicz, A., "Las telenovelas: ¿hijas bastardas de la literatura?", en *Boletín Bibliográfico y Cultural*, nº 4, Banco de Colombia, Bogotá, 1985, p. 32.
6. Barrios, Leoncio, *Televisión, telenovelas y vida cotidiana en el contexto de la familia*, Ed. Pablo de la Torre, La Habana, 1990; p. 50.